

MOVILIDAD SOCIAL INTERGENERACIONAL EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS MAPUCHE DE LA ARAUCANÍA*

INTERGENERATIONAL SOCIAL MOBILITY IN MAPUCHE UNIVERSITY STUDENTS OF ARAUCANÍA

Julio César Tereucán Angulo**, Claudio Briceño Olivera***y Miguel Galván Cabello****

Resumen

Este artículo tiene como objetivo analizar la percepción de movilidad social intergeneracional de estudiantes universitarios mapuche, a partir de la construcción de una tipología de proyecciones futuras con relación a las variables origen social y educacional de sus padres. La muestra estuvo conformada por 200 estudiantes, entre 18 y 28 años ($M = 21.32$ años; $DT = 2.75$), de los cuales el 63.5% fueron mujeres y el 36.5% hombres. El método utilizado fue el análisis de clúster bietápico, el cual es recomendado para variables categóricas. El análisis sugirió retener un modelo de cinco conglomerados de calidad buena (.7), según el criterio establecido por Kaufman y Rousseeuw (1990). La muestra fue analizada a partir de los conglomerados obtenidos, para describir sus características según variables sociodemográficas de interés. Los resultados señalan que las variables clase social de origen, educación de los padres y ruralidad, son factores determinantes en la percepción de movilidad social. A partir de la segmentación por conglomerados, se concluyó que el acceso a la educación superior no es un factor determinante en la proyección de movilidad social futura para los estudiantes universitarios mapuche y, cuando así lo perciben, se trata de una movilidad intraclase.

Palabras clave: movilidad social intergeneracional, educación superior, mapuche, meritocracia

Abstract

The article aims to analyze the perception of intergenerational social mobility of Mapuche university students, based on the construction of a typology of future projections in relation to the variables of social origin and parents' education. Sample was composed by 200 students between 18 - 28 years ($M = 21.32$; $SD = 2.75$), of which 63.5% were women and 36.5% were men. Two-step cluster analyses was the method of the study, which is recommended for categorical data. The analyses suggested to hold back a five cluster model with a good (.7) cluster quality, based on Kaufman and Rousseeuw works (1990). The sample was analysed according to the obtained clusters, for describe sociodemographic characteristics. Results indicated that the origin social class, parents' education and rurality are determinant factors in the social mobility perception. It is concluded that the access to higher education, it is not a determinant factor in the social mobility perception of mapuche university students, and in the case of students who perceive it, is an intra-class mobility.

Keywords: intergenerational social mobility, higher education, mapuche, meritocracy

Fecha de recepción: 17-12-2020 Fecha de aceptación: 06-10-2021

Este artículo tiene como objetivo analizar la percepción de movilidad social intergeneracional de estudiantes universitarios mapuche, a partir de la construcción de una tipología de proyecciones futuras con relación a las variables origen social y educación de sus padres. La movilidad social es entendida como el ascenso o descenso de las personas dentro de las posiciones en una estructura social determinada (Jiménez, 2018; Aedo, 2015; Ritterman, *et al.*, 2015). Dependiendo de la direccionalidad de la movilidad, esta se clasifica en horizontal o vertical y, dentro de esta última, está la movilidad relativa o intergeneracional referida a

los cambios o percepción de cambios de un individuo en relación a sus padres (Martínez, Ramírez y Duarte, 2020; Flores-Crespo y Rodríguez-Arias, 2021). Otro aspecto importante para la comprensión de la movilidad social intergeneracional, es la vinculación que tiene su estudio con aspectos subjetivos referidos a la percepción y las motivaciones que determinan las decisiones de un individuo (Torche, 2005). En este sentido, la percepción de movilidad social adquiere un papel preponderante, ya que, a partir del sistema social estructural, el individuo establece *a priori* las probabilidades de movilizarse tanto ascendente como

* Resultado del Proyecto DIUFRO DII18-0113

** Departamento de Trabajo Social. Universidad de La Frontera. Temuco, Chile. Correo electrónico: julio.tereucan@ufrontera.cl

*** Departamento de Trabajo Social. Universidad de La Frontera. Temuco, Chile. Correo electrónico: claudio.briceno@ufrontera.cl

**** Departamento de Trabajo Social. Universidad de La Frontera. Temuco, Chile. Correo electrónico: miguel.galvan@ufrontera.cl

descendentemente (Alesina, Stantcheva y Teso, 2018), siendo la educación superior uno de los factores claves referenciados en la investigación empírica.

Las teorías que han destacado la contribución del capital humano al crecimiento y, más recientemente, los enfoques que analizan las tendencias de la denominada "economía del conocimiento", conceden una importancia estratégica al esfuerzo educativo que realiza una sociedad para lograr el desarrollo (Lomelí, 2019). Agregado a ello, el creciente impacto de la globalización ha hecho creer que la educación superior importa si se quiere alcanzar la competitividad mundial (Mok y Wu, 2016) y, por ende, ha aumentado la presión sobre los Estados para ampliar sus sistemas de educación superior. Las instituciones de educación superior están bajo presión para demostrar su relevancia social como un instrumento efectivo para desarrollar ciertas agendas sociales como la movilidad social y el desarrollo económico (Lin, 2020). Para el caso chileno, las cifras del CNEC (2020) indican que el número de estudiantes en educación superior (universidades, institutos profesionales y centros de formación técnica) ha aumentado significativamente, pasando de 637.434 estudiantes matriculados en el 2005 a 1.144.184 matriculados en el 2020, dando cuenta de la tendencia global por el aumento de la formación de nivel superior.

Chile destaca como un país excepcional en América Latina en términos de acceso y niveles de movilidad educacional intergeneracional en la última década, sobre todo en educación superior. Sin embargo, la obtención de credenciales educativas especializadas está siendo cuestionada como mecanismo efectivo de movilidad social (Baquedano, 2017), de hecho diversos autores (Saravia-Cortés y Mesa-Mesina, 2020; Baquedano, 2017; Mok y Wu, 2016; Cantero y Williamson, 2009; Ortega y Millán, 2020; Vásquez, 2017) vinculan directamente el tema de la movilidad social y la educación superior con un contexto de desigualdad social, siendo Chile considerado uno de los países con mayor desigualdad dentro de la OCDE y en Latinoamérica (OCDE, 2018).

A nivel empírico, la movilidad social requiere de un proceso de acumulación, tanto de capitales como de relaciones que permitan y soporten este cambio de posición, y se considera como algo deseable en las sociedades en razones de justicia social y cohesión social (Martínez, Ramírez y Duarte, 2020; Aedo, 2015; Ritterman, 2015). Los recursos a los que se hace referencia pueden ser considerados no sólo aquellos que se vinculan al poder adquisitivo de una persona, sino también al número de oportunidades que tienen los miembros de una sociedad para avanzar a través de la estructura socioeconómica (Vásquez, 2017; Torche, 2010). Uno de los factores que está directamente asociado a las posibilidades de movilidad social es la educación

universitaria o la educación superior, para incluir en el concepto los distintos niveles educativos orientados a la profesionalización.

Para entender la movilidad social, que se presenta como una modificación intergeneracional desde la educación, las variables como el origen social inicial (vinculado al estatus socioeconómico de los padres) y el estatus logrado en la actualidad (Espinoza, González y Uribe, 2009) son relevantes al momento de establecer su direccionalidad y/o temporalidad (Palomar y Lanzagorta, 2005), permitiendo identificar y analizar componentes vinculados a la desigualdad de oportunidades de movilidad entre personas con distintos orígenes sociales, reflejando el patrón de fluidez social de una sociedad (Rodríguez, 2020).

El conocido triángulo OED en la literatura internacional sobre movilidad social, es una línea de investigación vinculante que explora, en términos comparativos, en distintos países las relaciones existentes entre el origen social de una persona, su educación y el destino ocupacional o social (Goldthorpe, 2014; Bukodi y Goldthorpe, 2016; Fache-lli, 2019). Lo anterior es relevante en el presente artículo como referente conceptual ya que permite establecer ciertas premisas asociadas respecto a la discusión de la meritocracia a partir de los resultados. Una didáctica representación del triángulo OED, es la realizada por Peña (2020) quien señala que, al imaginar un triángulo cuyo ángulo izquierdo en la base es el origen social (O), el de la derecha es el destino de clase (D), y en la cúspide los logros educativos (E), entonces se tendría una representación sencilla de la meritocracia.

Una sociedad meritocrática sería una en que las líneas, que van desde el origen al destino, y la educación serían cada vez más débiles, en tanto la que va desde la educación al destino de clase sería cada vez más fuerte, pero agrega que las investigaciones han mostrado que aquello no es tan simple en su representación, ya que la movilidad social estaría atravesada por diversos factores., Uno de los más importantes a nivel analítico es la desigualdad, por lo que es razonable esperar que la presencia de altos niveles de desigualdad resulte en menor movilidad, dado que las familias de mayor ingreso tienen más ventajas en la competencia por los recursos socioeconómicos (Torche, 2014).

Marginson (2018), al vincular la movilidad social con la educación, señala que esta última se ve afectada en varios puntos de la continuidad y que están relacionados con: el aprendizaje temprano, el logro escolar, la transición a la educación superior, la estratificación de la educación superior y lo que sucede en el paso de la educación superior al posgrado. Al respecto, Martínez, Ramírez y Duarte (2020)

mencionan que desafortunadamente hay una fuerte asociación entre el origen social y el destino educacional, y que las oportunidades de educación de los hijos dependen en un grado importante de la posición que la familia de origen tiene en la sociedad, donde el esfuerzo y el talento personal tienen una función limitada.

Por otro lado, Baquedano (2017) establece que la acelerada expansión educacional no tiene una relación directa con un mejor estatus socioeconómico, medido principalmente en términos de mejores ingresos. Asimismo investigaciones en Chile exponen como variables críticas al género, el territorio en el que se reside y el estatus socioeconómico del hogar de origen; señalando también que la relación entre más educación, mejores ingresos y opciones laborales ya no es tan clara, debido a que el mercado laboral ha tomado ventaja de una población trabajadora más educada, sin necesariamente retribuir económicamente a la inversión efectuada. De igual forma señala que las personas pertenecientes a las clases medias y bajas, aun cuando muestran mejores niveles de escolaridad respecto a sus padres, no reportan estar satisfechos con sus actuales posiciones sociales, ni en términos económicos, ni en términos de prestigio o estatus social.

El estudio de Jorrat (2014) también demuestra que el origen de clase (O) condiciona los efectos educativos, y que esta tiene mayor relevancia en la movilidad social intergeneracional. Estos resultados son tomados por Boado y Fachelli (2020) como hipótesis de trabajo en su estudio comparativo de Buenos Aires y Montevideo, concordando con Jorrat (2014) en términos de la asociación directa entre clase social de origen y la educación lograda, lo cual nos lleva a cuestionar la meritocracia como mecanismo estructural de la sociedad para posibilitar la movilidad social intergeneracional educativa; cuestión que Peña (2020) denomina como una "mentira noble".

En el contexto colombiano, Martínez *et al.*, (2020) concluyen que la educación superior permitirá a una gran mayoría desarrollarse individualmente, y moverse en la escala social y económica a un nivel superior al que tenían sus padres. No obstante, los estudiantes también difieren en sus expectativas dependiendo del nivel socioeconómico. Por tanto, a menor ingreso familiar y nivel escolar de los padres, más altas son las expectativas de los estudiantes universitarios de ascenso con respecto a las posiciones laborales, socioeconómicas y de prestigio de sus padres.

La "mentira noble" (Peña 2020) de la meritocracia nuevamente aparece como un elemento relevante en el análisis de la movilidad social intergeneracional, y las posiciones de clase de los individuos. Para Lin (2020) en una sociedad meritocrática, las desigualdades educativas son legítimas

si están vinculadas al nivel de capacidad y esfuerzo de la persona; sin embargo, detrás de esta imagen se encuentra una realidad de contradicción. La meritocracia como ideal normativo sugiere que los puestos sociales deben ser asignados en proporción al talento y al esfuerzo que se haya hecho para obtenerlo. No obstante, Peña (2020) señala que los estudios sociológicos han demostrado que la movilidad social, en tanto mérito y esfuerzo, sería un engaño y no la variable principal a la hora de decidir en la escala invisible del prestigio y el poder. Por consiguiente la movilidad social estaría limitada por un techo de cristal, en donde múltiples factores aseguran la reproducción de la diferencia. La mentira noble encuentra muchas formas de simular su verdad y la más importante de ellas es la educacional.

Esta situación de desigualdad es aún más visible en los sectores más vulnerables de la sociedad, entendiéndose en ello por ejemplo a pobres, mujeres, personas con discapacidad y miembros de pueblos indígenas; problemáticas significativas que se han manifestado en el sistema educativo nacional e internacional impactando de forma importante en sus distintos niveles (Mondaca y Sánchez, 2018). Los indígenas, además, enfrentan una condición multifactorial de desigualdad marcada por procesos discriminatorios, pobreza, mala calidad de educación en los distintos niveles antes de llegar a la educación superior, entre otras. El Informe "Desiguales. Orígenes, cambios y Desafíos de la brecha social en Chile" (PNUD, 2017) señala que un aspecto histórico de la desigualdad en Chile es la discriminación étnica. Las clases altas se configuraron predominantemente blancas, mientras que los indígenas ocuparon grados más bajos en la jerarquía social, lo que en definitiva limita, entre otras, el acceso a oportunidades laborales y educacionales. Como resultado de esta configuración histórica, el informe señala que de los 50 apellidos con menos prestigio en el país el 100% son indígenas. Los datos del informe también muestran una realidad donde la desigualdad, además de los factores estructurales que la definen, posee un fuerte componente de discriminación racial, por tanto, la percepción de movilidad social en integrantes de pueblos originarios va a estar determinada fuertemente por el nivel de identidad étnica que presenten dichos individuos.

En este marco, la región de La Araucanía constituye el espacio geográfico, histórico y cultural del pueblo mapuche en Chile, el cual ha estado atravesado por un conflicto interétnico permanente a partir de la derrota militar de 1881 y la ocupación de Villarrica en 1883 que implicó la incorporación definitiva de la Araucanía al Estado de Chile y se dio también un impulso a la colonización nacional y extranjera (italianos, suizos y alemanes principalmente). Con la población mapuche se da inicio al proceso forzado de asentamiento en reducciones indígenas, lo que

introdujo una mayor complejidad cultural y políticamente la ausencia del Estado como principal colonizador de los Mapuche en beneficios de la colonización (Clavería, Guzmán y Gundermann, 2020), como señala Ordenes (2018) la guerra modificó sustancialmente el *Wallmapu* y sus costumbres ancestrales, quedando relegados a la exclusión y subordinación cultural y política.

Actualmente, la población Mapuche en Chile es de 1.745.147 (Quintriqueo y Arias, 2019; INE, 2020), siendo la Araucanía la región con mayor proporción de acuerdo con su población, alcanzando el 34,3%. Los cambios en las composiciones urbano / rural a partir de los años noventa, conllevó no sólo cambios estructurales en términos de localización, sino que también nuevas dinámicas económicas, sociales y de relaciones interculturales. Lo anterior, unido a las necesidades de educación y el cambio en las políticas públicas permitió una paulatina incorporación de jóvenes mapuche a la educación superior. La matrícula de estudiantes indígenas se ha incrementado sustancialmente desde el año 2015, siendo un reflejo de ello la Universidad de La Frontera (institución pública de la región), quien en ese año matriculó a 223 estudiantes con ascendencia indígena, y en el año 2019 fue de 665 estudiantes. En la actualidad, no hay datos oficiales nacionales de estudiantes mapuche matriculados en las distintas casas de estudios del país, pero en la Universidad de La Frontera, la matrícula indígena al 2019 era de 2.211 estudiantes, de los cuales 2.017 corresponden a estudiantes que declaran ascendencia mapuche, lo que constituye el 29% de la matrícula de pregrado.

El análisis de la condición étnica y la percepción de movilidad social en estudiantes universitarios mapuche adquiere relevancia, tanto teórica como metodológica, dado que las instituciones de educación superior serían por definición las intermediarias entre la situación de origen y la posibilidad de movilidad social ascendente por medio de la inserción en el mercado laboral profesional.

Método

El presente estudio tiene un diseño de tipo cuantitativo no experimental de corte transversal. Se emplea una técnica de análisis multivariado, orientada a la formación de conglomerados dentro de una muestra según variables independientes.

Participantes

La muestra quedó compuesta por estudiantes universitarios mapuche de la región de la Araucanía, siendo el criterio de autoidentificación el usado para la inclusión de los sujetos participantes en el estudio. La muestra correspondió a 200 estudiantes mapuche de la Universidad de La Frontera, al ser la institución pública de educación

superior de la región. La determinación de la muestra fue mediante un muestreo no probabilístico temático por intención con un nivel de confianza de 95% y un error de muestreo de 3.7%, asumiendo una probabilidad de certeza (p) e incerteza (q) p y $q = 0,5$ para obtener una muestra con el tamaño de mayor resguardo posible (Scheaffer, Mendenhall, y Ott, 1987). La Tabla 1 presenta los estadísticos sociodemográficos de la muestra.

Tabla 1
Características sociodemográficas de la muestra del estudio (n=200).

Característica	Total
Sexo, (%)	
Mujer	63.5
Hombre	36.5
Promedio edad (años)	21.32
Desviación estándar edad	2.75
Zona residencia, (%)	
Rural	51
Urbana	49
Índice de Proyección Movilidad Social, (%)	
1	27.5
2	26.9
3	21.7
4	23.8
Con quien vives (%)	
Ambos padres	60.9
Solo padre	4.6
Solo madre	25.7
Otro familiar	8.7
Educación de los padres (%)	
Primera generación universitaria	68
Segunda generación universitaria	32

Instrumento

Cuestionario de Movilidad Social

El instrumento de recolección de datos es un cuestionario basado en: a) La encuesta de movilidad social de México y b) Survey Intergenerational Mobility and preferences for distribution (Alesina *et al*, 2018). El instrumento consta de cuatro apartados. El primero contiene 6 preguntas de información sociodemográfica: sexo, edad, origen familiar (urbano/rural), origen étnico y carrera. El segundo apartado hace referencia a la percepción de movilidad social futura que tienen las y los estudiantes universitarios en relación a sus padres (5 ítems); el tercero analiza la percepción acerca de las oportunidades comparadas con la familia de

origen (6 ítems) y el cuarto apartado aborda los fundamentos asociados al tipo de causas que producen movilidad social ascendente o descendente (21 ítems). En total el instrumento consta de 38 ítems.

Procedimiento

Una vez realizada la validación por juicio de expertos del cuestionario de movilidad social, se desarrolló una aplicación piloto al 5% de la muestra que corresponde a un grupo de 20 estudiantes universitarios mapuche. Posteriormente, se contactó a los directores de carrera de distintas facultades del Universidad de La Frontera y, obtenidos los permisos, se coordinó la aplicación de los instrumentos. Resguardando los principios éticos del proyecto, los instrumentos fueron aplicados durante el segundo semestre 2019, en modalidad presencial por los investigadores y asistentes de investigación capacitados para tales efectos. La actividad requirió un tiempo promedio de 30 minutos, y las dudas que surgieron durante la aplicación fueron aclaradas por el equipo de investigación. La investigación fue evaluada por el Comité de Ética de la Universidad de La Frontera, el cual aprobó los instrumentos metodológicos y los protocolos de consentimiento informado.

Análisis de datos

Posterior al trabajo de campo, se elaboró una matriz de datos utilizando el programa SPSS (versión 23). Sobre la matriz depurada (N = 200), se realizó un análisis de cluster bietápico (two step -cluster), el cual es una herramienta de clasificación diseñada para descubrir y analizar las agrupaciones naturales dentro de un conjunto de datos (Pérez, 2011; Tkaczynski, 2010); este tipo de análisis es utilizado en diversos campos como Turismo y Salud (Chan *et al.*, 2006; Fairburn *et al.*, 2007) y Psicología (Nielsen y Knardahl, 2014). Su característica principal es la estandarización de las variables, sin importar las opciones que contengan (Norusis, 2011); lo anterior, es una ventaja frente al análisis de k-medias pues analiza modelos de conglomerados que conservan la información tanto de las variables categóricas como de las continuas, y permite una explicación más completa de los clusters identificados (Rubio- Hurtado y Vila- Baños, 2017; Tkaczynski, 2010). Otra ventaja de este tipo de análisis es que no requiere un número de cluster propuestos a priori por el investigador (Rubio- Hurtado y Vila- Baños, 2017).

Para determinar si existen diferentes perfiles de percepción de Movilidad Social en universitarios mapuche, se construyó como variable de referencia un *Índice de Percepción Movilidad Social*. Este índice consideró la diferencia entre el estrato socioeconómico en el que actualmente se posicionan las y los estudiantes, y el percibido a futuro. Esta variable presenta valores del 1 al 5, y considera el valor máximo (5) como movilidad ascendente y el mínimo (1)

como descendente, tomando el valor central (3) como inmovilidad social.

Posteriormente, se realizaron pruebas de contraste chi cuadrado de independencia (X^2), para analizar la asociación entre el Índice de percepción de movilidad social y las variables sociodemográficas. En la Tabla 2 se muestran los resultados de las pruebas de contraste.

Tabla 2
Resultados de las pruebas de contraste chi cuadrado (X^2) entre el Índice de Percepción de Movilidad Social y variables sociodemográficas.

Variable	X2	p valor
Facultad a la que pertenece	19.309	.373
Trabajo del padre	11.716	.700
Trabajo de la madre	21.459	.257
Nivel educacional del padre	35.435	.025*
Nivel educacional de la madre	36.142	.007*
¿Con quién vives ahora?	10.205	.925
Estrato social	13.721	.033*
Procedencia de la familia (Urbano/ Rural)	2.986	.394
Tipo de establecimiento educacional	5.519	.479

*Asociación estadísticamente significativa entre las variables.

Del total de las variables, destacó la asociación estadísticamente significativa entre el índice de percepción de movilidad social, la educación de los padres/madres y el estrato socioeconómico actual. Estas variables asociadas entre sí se consideraron para realizar el análisis de cluster bietápico.

Variable 1 Estrato socioeconómico actual (categórica ordinal). Variable de autopercepción que considera valores del 1 al 5, donde 1 representa los hogares más pobres de Chile y 5 los hogares más ricos de Chile.

Variable 2 Educación de los padres (categórica dicotómica). Recodificada a partir del nivel educativo del padre y de la madre. Toma valores de 1 y 2. 1 para estudiantes que son la primera generación en acceder a la educación superior en su familia y 2 para estudiantes que son la segunda generación en acceder a la educación superior.

Para calcular el número de conglomerados a retener se consideraron dos criterios: la medida de distancia log – verosimilitud, dado que se analizaron variables categóricas; y el criterio bayesiano de Schwarz (BIC) como medida de conglomeración para el modelo. Con el número de clústeres a retener, se categorizó a las y los participantes en función

del clúster de pertenencia. Posteriormente, se realizó un análisis descriptivo de variables de interés como sexo, procedencia (urbano/rural), carrera y tipo de establecimiento en la enseñanza media.

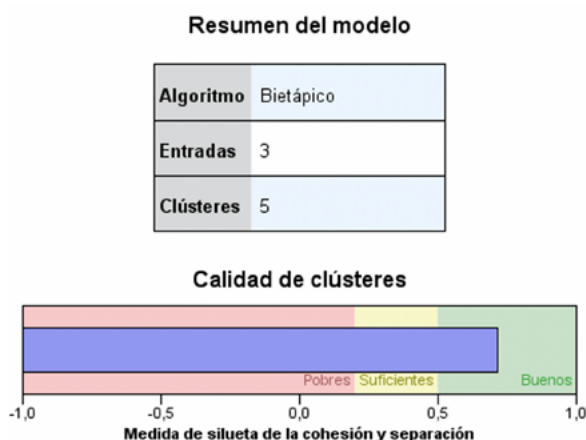
Resultados

El análisis de clúster en dos etapas (bietápico) asoció las variables de situación socioeconómica familiar, educación de los padres y proyección de movilidad social futura de los estudiantes mapuche de la Universidad de La Frontera.

En la Figura 1, se aprecia el criterio de Calidad de conglomerados. La silueta señala que los clústeres presentados en el modelo son *buenos*, este criterio se basa en el trabajo Kaufman y Rousseeuw (1990) con respecto a la interpretación de conglomerados, quien propone que un coeficiente de silueta con valor 1 significaría que todos los casos se encuentran en el centro del conglomerado al que pertenecen; y un valor de -1 significaría que todos los casos se encuentran en los centros de otros conglomerados a los que no pertenecen (Rubio- Hurtado y Vila- Baños, 2017). El resultado del modelo en su conjunto fue de .7. El criterio de importancia para cada variable dentro del modelo indicó un valor de 1. (importancia alta) para el Índice de percepción de Movilidad Social; .92 para la autopercepción de estrato socioeconómico actual, y .60 para la educación de los padres.

Los resultados del análisis sugieren retener un modelo de cinco clusters con distintas características.

Figura 1. **Calidad de los conglomerados**



Descripción de los conglomerados

A partir del análisis realizado se retienen 5 clústeres que consideran la proyección de movilidad social futura en una escala de 5 niveles, que permite dimensionar la percepción de ascenso de las y los estudiantes mapuche con relación a sus padres.

Cluster 1. Movilidad Estancada

Este clúster representa la percepción de ausencia en la movilidad social de las y los participantes. Constituye el 16% del total de la muestra (n= 46) dentro del cual el 59,4% son mujeres. Son jóvenes, principalmente de clase media (81,2%) y de la segunda generación familiar en ingresar a una institución de educación superior. Las y los estudiantes que pertenecen a este grupo, no perciben que su paso por la Universidad sea un factor de Movilidad Social. La principal área de formación académica de estos jóvenes se concentra en las ciencias sociales y educación. Son familias de origen urbano (65,6%). La enseñanza media fue cursada principalmente en la educación particular y particular subvencionada con un 61,3%, mientras que la educación municipal alcanzó un 38,7% de las respuestas.

Cluster 2. Movilidad Mínima en estudiantes de segunda generación universitaria

Este clúster representa una percepción de movilidad social ascendente de un solo nivel en un máximo de 5 posibles. Constituye el 20,5% del total de la muestra (n= 41) y el 65,9% son mujeres. Son jóvenes que se identifican pertenecientes a la clase media (58,5%). Sus padres concluyeron una formación en instituciones de educación superior, por lo tanto, son segunda generación en acceder a este nivel educacional. La proyección es ascendente, pero mínima. Son familias de origen urbano (61%), cuya educación media proviene de establecimientos particulares subvencionados (78%). La preferencia en el área de formación se concentra en las facultades de Ciencias Jurídicas, Educación e Ingeniería con un 25% en cada una.

Cluster 3. Movilidad Mínima en estudiantes de primera generación universitaria

Este cluster representa una percepción de movilidad social ascendente de un solo nivel en un máximo de 5 posibles. Agrupa jóvenes exclusivamente de clase media que constituyen el 23 % de la muestra (n= 46). A diferencia de los clústeres 1 y 2, son la primera generación de sus familias en ingresar a una institución de educación superior. La proyección es ascendente pero mínima. Son estudiantes cuyo origen es tanto urbano como rural (50% cada uno), y su educación media fue principalmente de origen municipal con un 60,9% de las respuestas. Las mujeres de este grupo representan un 67,4%, con preferencias en áreas de formación vinculadas a las ciencias sociales (32,6%) y medicina (28,3%).

Cluster 4. Movilidad Moderada

Este clúster representa una percepción de movilidad social ascendente de dos niveles en un máximo de 5 posibles. Es el grupo más numeroso y representa el 29.5% de la muestra (n= 59). Está constituido mayoritariamente por mujeres (62,7%) y no se encuentran preferencias marcadas en el área de formación académica. Su clasificación

socioeconómica se ubica exclusivamente en la clase media baja. Son estudiantes que representan a la primera generación de su familia que accede a una institución de educación superior, y su percepción de movilidad social es positiva. Las familias son principalmente de origen rural (61%), con una leve mayoría de jóvenes con formación media en colegios municipales (51,8%)

Cluster 5. Movilidad Significativa

Este clúster representa una percepción de movilidad social ascendente de tres niveles en un máximo de 5 posibles. Constituye el grupo más pequeño con un 11% del total de la muestra (n= 20), en donde el 59% son hombres y el 41% mujeres. El 68,2% de las y los jóvenes se posicionan en los estratos socioeconómicos bajo y medio bajo. El 86,4% son la primera generación de su familia en acceder a una formación en instituciones de educación superior. La proyección de este grupo es ascendente y significativa. Existe una preferencia por carreras asociadas a las Ciencias Sociales y Educación (36,4%). El origen de las familias es principalmente rural (54,5%) y la educación media de las y los jóvenes fue tanto en establecimientos municipales como particulares subvencionados (50% cada uno).

Discusión

La literatura científica refiere a la educación y en especial a la educación superior, como uno de los principales determinantes para la movilidad social (Lomelí, 2019; Mok y Wu, 2016; Lin, 2020), permitiendo que los individuos puedan ascender en la escala social y económica a un nivel superior del que tienen sus padres (Martínez, Ramírez y Duarte, 2020). En este proceso, un concepto vinculante es la meritocracia, es decir, la sociedad debe generar las estrategias y mecanismos que posibiliten que a mayor esfuerzo las recompensas de bienestar socioeconómico individual y familiar estén garantizadas, o al menos establecidas como una posibilidad real, y no transformarse en lo que Peña (2020) denomina una mentira noble.

Los resultados no necesariamente nos llevan a la ecuación de la meritocracia en el triángulo O-E-D, siendo aún más complejo para estudiantes indígenas, para quienes a la desigualdad existente en Chile se agrega un factor histórico de discriminación étnica (PNUD, 2017). La autopercepción de movilidad social claramente no es una condición presente en términos de proyección futura de los estudiantes mapuche, coincidiéndose con Baquedano (2017) en términos de que las credenciales educativas no necesariamente son un mecanismo efectivo de movilidad social. La meritocracia, por otro lado, tampoco operaría con bases estructurales en la sociedad chilena, siendo el origen de la familia lo que condiciona principalmente los límites de ascenso social de las personas, y no necesariamente los logros educativos.

Si bien la percepción de movilidad de los estudiantes mapuche con situación socioeconómica baja, es mayor con relación a la situación actual de sus padres (dos y tres escalones de la escala de cinco posibles), contradiciendo inicialmente el análisis anterior, esta proyección de movilidad está delimitada por tres variables importantes: a) el origen socioeconómico bajo, b) el origen eminentemente rural, y c) ser primera generación de estudios superiores. Solamente esta última condición marca una diferencia sustancial, ya que el hecho de acceder a estudios superiores los posicionaría en el futuro cercano en una condición social diferente, pero probablemente no más allá de la clase media, por lo que existe nuevamente un límite en términos de movilidad social futura.

El origen rural de los estudiantes está directamente asociado a padres que como máximo alcanzaron la educación media (76,5%), su dinámica de ingresos está dada por la producción de subsistencia en comunidades mapuche y/o trabajos asalariados de uno o más de sus integrantes, siendo el acceso a la educación una condición de "privilegio", generalmente posibilitado por becas estudiantiles o gratuidad debido a la condición de familias vulnerables. La sola proyección de empleabilidad profesional asalariada de los estudiantes participantes del estudio, marca una distancia con sus padres, y es por ello que existe un segmento de la muestra que visualiza una movilidad social moderada o significativa.

La condición de género es otra variable interesante de considerar. Por ejemplo, en los clúster de proyección mínima o inmovilidad absoluta, los estudiantes son mayoritariamente mujeres mapuche. A la condición de origen étnico se adiciona una desigualdad de género, ya que en los clústeres de mayor proyección de movilidad, las mujeres mapuche alcanzan sólo el 41%.

Ser primera o segunda generación de estudios superiores marca una diferencia importante de los estudiantes mapuche con relación a sus padres. La barrera educativa de sus padres es un límite a la posibilidad de ascenso de los hijos. Por tanto, a igual condición educativa de los padres, la movilidad social se estanca, especialmente referido a estudiantes de segunda generación de estudios superiores. Lo anterior nos lleva a que la autclasificación de clase media es el límite para quienes proyectan una movilidad social significativa, moderada o mínima y también para quienes tienen una inmovilidad absoluta. Las diferenciaciones, por tanto, son solamente dentro del mismo grupo, por lo que al hablar de movilidad social mapuche debemos restringirnos a la movilidad intraclase, es decir, a la posición socioeconómica máxima que es factible.

La clase social de origen y la educación lograda son variables que están directamente relacionadas, por lo que la

meritocracia no es una condición determinante en la movilidad social mapuche, lo cual coincide con los resultados de investigaciones en Latinoamérica (Jorrat, 2014; Boado y Fachelli, 2020) y los planteamientos de Peña (2020) de que la movilidad social en tanto mérito y esfuerzo sería un engaño, cuestionándose la meritocracia como mecanismo estructural de la sociedad para posibilitar la movilidad social intergeneracional.

Conclusiones

El análisis de los resultados nos permite establecer que la desigualdad, la discriminación por condición étnica y el origen socioeconómico y de clase son factores determinantes en la proyección de movilidad social futura de los estudiantes mapuche, ya que, a partir del sistema social estructural, el individuo establece a priori las posibilidades de ascenso o no. Estas limitantes estructurales actúan como barreras que no se visualizan factibles de eliminar solamente accediendo a la educación superior, dado que acompañan al estudiante mapuche en todos sus niveles de formación. Por ejemplo,

siguiendo el planteamiento de Sánchez y Gil (2015), la categoría social de "indígena" conlleva al establecimiento de desigualdades y valoración diferente de determinados grupos, generándose posiciones privilegiadas o desfavorecidas respecto a los recursos, el poder o la consideración social.

En un esquema general, la educación debiera ser un factor que permitiera a los estudiantes moverse en la escala social y económica con relación a los padres, pero el comportamiento de los clústeres del estudio viene a refutar o al menos cuestionar lo anterior, ya que lo que existe es una reproducción de las desigualdades con una proyección más centrada en la inmovilidad social o el ascenso precario, lo que sitúa a los sujetos en un relativo status quo. El resultado del triángulo OED funciona en un sentido inverso para los estudiantes mapuche, es decir el origen condiciona fuertemente el destino, y la educación es solamente un mediador que posibilita una relativa movilidad en los márgenes que la estructura social lo permite, siendo la desigualdad y la falta de oportunidades los factores que permanecen constantes.

Referencias citadas

- Aedo Henríquez, A.
2015). El habitus y la movilidad social: de la modificación del sistema de disposiciones a la transformación de la estructura de clases. *Revista de Sociología*, (29). <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2014.36178>
- Alesina, A., Stantcheva, S., y Teso, E.
2018 . Intergenerational mobility and preferences for redistribution. *American Economic Review*, 108(2), 521-54. <https://doi.org/10.1257/aer.20162015>
- Baquedano, M
2017. Movilidad Social en Chile desde una Mirada Multidimensional. En *Ideas desde el Reino Unido Críticas y propuestas para el desarrollo de Chile*. ISBN: 978-956-368-771-2
- Boado, M., y Fachelli, S.
2020. Un contraste sobre la movilidad social intergeneracional en Buenos Aires y Montevideo. *Estudios Sociológicos*, 38(114) <https://doi.org/10.24201/es.2020v38n114.1867>
- Bukodi, E., y Goldthorpe, J. H.
2016. Educational attainment-relative or absolute-as a mediator of intergenerational class mobility in Britain. *Research in Social Stratification and Mobility*, Volumen (43), 5-15. <https://doi.org/10.1016/j.rssm.2015.01.003>
- Campos, R.
2016 . "Guía del Usuario: Encuesta de Movilidad Social 2015". El Colegio de México.
- Cantero, V., y Williamson, G.
2009. Movilidad social intergeneracional por origen étnico: evidencia empírica Región de la Araucanía, Chile. *Universum (Talca)*, 24(1), 22-40. <https://doi.org/10.4067/S0718-23762009000100003>
- Chan, M., Chung, L., Lee, A., Wong, W., Lee, G., Lau, C., Lau, W., Hung, T., Liu, M. y Ng, J.
2006, "Investigating spiritual care perceptions and practice patterns in Hong Kong nurses: results of a cluster analysis", *Nurse Education Today*, Vol. 26 No. 2, pp. 139-150. <https://doi.org/10.1016/j.nedt.2005.08.006>
- Clavería, A., Vergara, J. y Gundermann, H.
2020. Territorio y violencia en las comunidades mapuches de la Provincia de Arauco (siglo XX). Una reconstrucción desde la historia oral. *Diálogo andino*, (61), 105-125. <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812020000100105>
- Consejo Nacional de Educación, CNED
2020 Indicadores de educación superior. www.cned.cl
- Espinoza, O., González, L., y Uribe, D.
2009. Movilidad social en Chile: el caso del gran Santiago urbano. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 15(4), 586-606.
- Fachelli, S.
2019. El rol de la educación superior en la movilidad ocupacional intergeneracional: análisis comparado entre Argentina y España. *Revista de Educación y Derecho.*, (19). <https://doi.org/10.1344/REYD2019.19.29046>

- Fairburn, C., Cooper, Z., Bohn, K., O'Connor, M., Doll, H. y Palmer, R.
2007, "The severity and status of eating disorder NOS: implications for DSM-V", *Behaviour Research and Therapy*, Vol. 45 No. 8, pp. 1705-1715. <https://doi.org/10.1016/j.brat.2007.01.010>
- Flores-Crespo, P., y Rodríguez-Arias, N.
2021. Educación superior tecnológica y movilidad social. Un estudio longitudinal basado en historias de vida. *Revista iberoamericana de educación superior*, 12(33), 39-57. <https://doi.org/10.22201/iissue.20072872e.2021.33.856>
- Goldthorpe, J.
2014. The role of education in intergenerational social mobility: Problems from empirical research in sociology and some theoretical pointers from economics. *Rationality and society*, 26(3), 265-289.
- Instituto Nacional de Estadísticas
2020. Censo 2017. www.inec.cl
- Jiménez, M.
2018. La movilidad intergeneracional del ingreso y sus métodos de estimación. Un análisis comparativo para Argentina y Chile. *Cuadernos de Economía*, Volumen (41) (115), 79-103 <https://doi.org/10.1016/j.cesjef.2017.04.001>
- Jorrat, J.
2014. De tal padre, ¿tal hijo?: estudios sobre movilidad social y educacional en Argentina. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Kaufman, L., y Rousseeuw, P.
1990. Finding groups in data. An introduction to cluster analysis. New York: John Wiley & Sons. doi: <https://doi.org/10.1002/9780470316801>
- Lin, M. L.
2020. Educational Upward Mobility. Practices of Social Changes--Research on Social Mobility and Educational Inequality. *International Journal of Social Science Studies*, 8(3), 25-51. <https://doi.org/10.11114/ijss.v8i3.4789>
- Lomelí Vanegas, L.
2019. Educación superior y desarrollo: los desafíos de México. *Economía UNAM*, 16(47), 3-11. <https://dx.doi.org/10.22201/fe.24488143e.2019.47.459>
- Marginson, S.
2018. Higher education, economic inequality and social mobility: Implications for emerging East Asia. *International Journal of Educational Development*, 63, 4-11. <https://doi.org/10.1016/j.ijedudev.2017.03.002>
- Martínez, L., Ramírez, E., y Duarte, H.
2020. Economic realities and perceptions of undergraduates as background of social mobility in Colombia. *Educação e Pesquisa: Revista da Faculdade de Educação da Universidade de São Paulo*, 46, 57. <https://doi.org/10.1590/S1678-4634202046219049>
- Mok, K. y Wu, A.
2016 Higher education, changing labour market and social mobility in the era of massification in China. *Journal of Education and Work*, Hong Kong, v. 29, n. 1, p. 77-97. <https://doi.org/10.1080/13639080.2015.1049028>
- Mondaca Rojas, C., y Sánchez Espinoza, E.
2018. Educación intercultural, atención a la diversidad y calidad de la formación inicial docente. *Diálogo andino*, (57), 3-8. <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812018000300003>
- Nielsen, M.B. y Knardahl, S.
2014, "Coping strategies: a prospective study of patterns, stability, and relationships with psychological distress", *Scandinavian Journal of Psychology*, (55) 142-150. <https://doi.org/10.1111/sjop.12103>
- Norusis, M.J.
2011, IBM SPSS Statistics 19 Procedures Companion, Addison Wesley, TX.
- OCDE
2018. OCDE Estadísticas. 01 de Enero de 2018, <https://www.oecd.org/centrodemexico/estadisticas/>
- Órdenes, M.
2018. The rotos in the war of occupation of araucanía: the exclusion of the lleulle (1862-1883). *Diálogo andino*, 63-73. <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812018000200063>
- Ortega, K. E. A., y Millán, S. Q.
2020. Educación superior en contexto mapuche: El caso de La Araucanía, Chile. *Revista Electrónica Educare*, 24(2), 18. <https://doi.org/10.15359/ree.24-2.1>
- Palomar-Lever, J., y Lanzagorta-Piñol, N.
2005. Pobreza, recursos psicológicos y movilidad social. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37(1), 9-45.
- Peña, C.
2020. *La Mentira Noble. Sobre el Lugar del Mérito en la Vida Humana*. Taurus.
- Pérez, C.
2011. Técnicas de segmentación. Conceptos, herramientas y aplicaciones. Madrid: Gaceta Grupo Editorial.
- PNUD
2017. Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile. Santiago de Chile, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

- Quintriqueo, S., y Arias-Ortega, K.
2019. Educación intercultural articulada a la episteme indígena en Latinoamérica. El caso mapuche en Chile. *Diálogo andino*, (59), 81-91. <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812019000200081>
- Rubio-Hurtado, M. y Vila - Baños, R.
2017. L'anàlisi de conglomerats bietàpic o en dues fases amb SPSS. *REIRE Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 10(1), 118-126. <https://doi.org/10.1344/reire2017.10.11017>
- Ritterman, M., Fernald, L., Adler, N., Bertozzi, S., y Syme, S.
2015. Perceptions of social mobility: development of a new psychosocial indicator associated with adolescent risk behaviors. *Frontiers in public health*, 3, 62. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2015.00062>
- Rodríguez, S. A.
2020. Movilidad educativa intergeneracional absoluta y relativa en México. Diferencias por sexo y cohortes de nacimiento de 1952 a 1991. *Papers. Revista de Sociologia*, 1(1), 1-28. <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2705>
- Sánchez, H., y Gil, I.
2015. Análisis interseccional y enfoque intercultural en el estudio de la ciudadanía y la participación: consideraciones epistemológicas. *Diálogo andino*, (47), 143-149. <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812015000200015>
- Saravia-Cortés, F., y Mesa-Mesina, F.
2020. Reproducción de desigualdades en la universidad: el caso de Trabajo Social e Ingeniería Comercial en Chile. *Revista Cubana de Educación Superior*, 39(2).
- Scheaffer, R. L., Mendenhall, W., & Ott, L.
1987. *Elementos de muestreo* (G. Rendón & J. Gómez, Trans.). México D.F., México: Grupo Editorial Iberoamericana.
- Tkaczynski, A., Sharyn Rundle-Thiele, S. y Beaumont, N.
2010, "Destination segmentation: a recommended two step approach", *Journal of Travel Research*, Vol. 49 No. 2, pp. 139-152. <https://doi.org/10.1177/0047287509336470>
- Torche, F.
2005. Unequal but fluid: social mobility in Chile in comparative perspective. *American Sociological Review*, Volumen (70), (3), 422-450. <https://doi.org/10.1177/000312240507000304>
- Torche, F.
2010. Economic crisis and inequality of educational opportunity in Latin America. *Sociology of education*, 83(2), 85-110. <https://doi.org/10.1177/000312240507000304>
- Torche, F.
2014. Movilidad intergeneracional y desigualdad: El caso latinoamericano. *Annual Review of Sociology*, Volumen (40), S2-1. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-062215-092006>
- Vásquez Palma, O.
2017. Educación superior y movilidad social en universidades privadas de baja selectividad: el caso chileno. Tesis doctoral en Ciencias Social. Universidad de Chile.